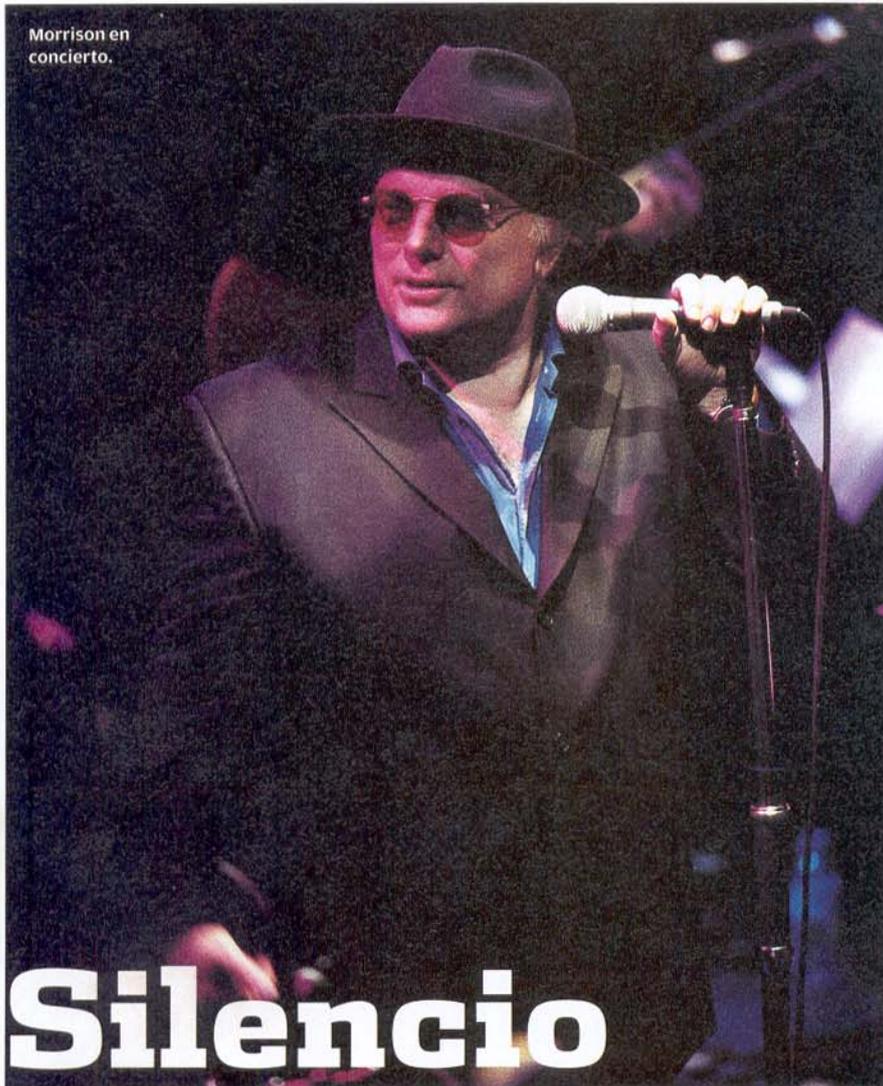


Morrison en concierto.



Silencio irlandés

Otra biografía de Van Morrison. La segunda en poco más de cuatro meses. De nuevo, el homenajeado no dice ni mu

Van Morrison. Viaje a Caledonia

Isabel López y Miguel López *Espiral*. 382 páginas

“¿Alguna vez ha leído algo sobre usted que fuera auténtico o revelador?”. La pregunta, cuentan los autores, se la hicieron (no dicen, o no se atreven, quién fue) en cierta ocasión a Van Morrison. La respuesta fue de las que crean afición: “No”.

Lo que no se cuenta es si alguien jaleó la respuesta con un jolét, como era menester.

Pero esto ya lo sabíamos, la aversión del irlandés a la letra impresa es ya casi mítica. Es más, forma parte de su ADN, como también quedó claro en la biografía de Brian Hinton publicada en octubre. La que ahora presentan los hermanos López, filóloga y periodista, sigue básicamente el esquema de la Hinton: las dos son pasionales guías de lectura para la discografía del León... y algo más.

El algo más en el caso del libro editado con anterioridad era toda la discografía pirata, conciertos y cualquier aparición pública. Pasión de fan. En éste que nos ocupa, afloran aquí y allá datos biográficos (de los sentimentales), además de dar cumplido repaso de la relación entre Morrison y España (su primera actuación fue en mayo de 1988). El empeño se salda con una encendida compilación-crítica-repaso de la obra del autor de *Astral Weeks* hasta su último trabajo en la estantería. Se agradecen las mimadas traducciones de las letras; se disfruta el esfuerzo por poner en paralelo vida y obra; abruman (y hasta cansan) los afectados ditirambos de fanático... Y, sobre todo, y esto es irremediable, falta la voz de la gran voz. L.M.

Carácter. “No llegará a ser grande por su personalidad”. Eso dijo de Van un experto (?) de la industria (en crisis).

MUNDO EXTRAÑO

Dos formas de toser sobre la vida (la real)



“Vivir nuestra cotidianeidad, la del planeta humano, y lograr vivirla con cotidianeidad, con además rutinario, con desenfada intrascendencia, algo así como precipitarse/hacia el apocalipsis/deslizándose sobre una tabla de surf”. Miguel Brieua (habitual en la página de correspondencia de *Rolling Stone*) –o Marcz Doplacié– dixit. Y lo hace en el número 4 de la única revista imprescindible de cuantas revistas se publican (mejorando la presente): *Dinero*.

“Mao perdóname por haber dado dinero para bautizar chinitos”. Esta otra frase es de Juan Pérez Agirreigoia. Lo dice en *¿Puede un heavy ser calvo?* (editado por Artesobrepapel): el único libro necesario para vivir. ¿Exageraciones? ¿Acaso no se ha preguntado cualquier mortal en

algún momento de su mortal vida la razón profunda del rostro de Michael Jackson, de las mechas bicolor de Mónica Naranjo, del peinado de Anasagasti... Y de tantos y tantos lacerantes enigmas?

La vida, nos pongamos como nos pongamos, es corta e innecesaria, y sólo publicaciones como estas dos ayudan. Porque todos, tarde o temprano, necesitamos que nos consuelen. Sea como sea, recuerda: “Conduce el tanque con suavidad”, lo dice Agirreigoia y seguro que lo suscribe Brieua. L.M.



CÓMIC

Honor entre punks

Gary Reed y Guy Davis
Norma editorial. 368 pág.



El movimiento punk de los 80 tuvo su fiel reflejo en el mundo del cómic de la mano de Gary

Reed y Guy Davis. Reed, lejamente inspirado por Conan Doyle, crea una trama inquietante, a caballo del genial dibujo de Davis, bien nutrida de ruido y furia. J.M.

La mansión de los Pampin

Miguelanxo Prado
Norma editorial. 48 pág.



Prado, uno de los españoles más internacionales, regresa con la feroz especulación inmobiliaria a

modo de inspiración. El autor de obras maestras como *Trazo de tiza*, consigue con su singular dibujo una historia tan inteligente y divertida como mordaz. J.M.

Recomienda



Heavier than Heaven

Charles R. Cross
Reservoir Books

El periodista Charles R. Cross mezcla su extenso conocimiento de la música de Seattle, cuyo mayor exponente fue Nirvana, con la narración de la vida de un músico clave, Kurt Cobain. *Heavier than Heaven* es un documento muy atractivo para los fans de Nirvana.